

das— con motivo del ataque que sufriera Adlai Stevenson en Dallas, Texas, meses antes del asesinato de John F. Kennedy, dos resultaron ser miembros de esta organización. Los Americanos por la Preservación de la Raza Blanca son los intelectuales del grupo antinegro. Normalmente sus militantes no intervienen, exceptuando algunos casos aislados, como el de los asaltantes de Stevenson, en la acción terrorista. Pero su cooperación a esta labor es importantísima: proveen a los demás grupos extremistas con abundante material de literatura racista, con ciertas ideas generales, con una vaga orientación política neofascista y con slogans. Siendo relativamente débil en número, esta organización actúa, sin embargo, en un frente clave de la lucha racial, aparte de su labor propagandística. Su acción se desarrolla en estrecho contacto con las autoridades estatales del sur. Su gente ocupa lugares de importancia en las municipalidades, los juzgados, la policía y la Gobernación.

d) *La John Birch Society*

Hubiéramos querido dejar a esta Organización para tratarla más adelante. No es verdaderamente un grupo sureño. Su origen y desarrollo han tenido lugar en el norte, entre los multimillonarios industriales de las grandes ciudades. Pero poco a poco ha ido tomando el liderato en la lucha racista sureña. Por otra parte sus características son tan apasionantes, su organización tan tenebrosa y su acción pública de tal modo tremenda e inverosímil, que constituye, por sí sola, tema para un capítulo especial. Digamos aquí tan sólo que el objetivo primordial de la John Birch Society era en un principio la lucha contra el comunismo en USA, lucha basada en

el más rígido espíritu macartista; digamos también que lentamente fue haciendo suyos los principios de la segregación racial. La John Birch Society es propietaria de periódicos, revistas, editoriales, una línea de aviación, tres canales de TV y varias empresas de seguros. Por último, sepamos que, sólo en 1963, la Sociedad gastó treinta millones de dólares en su campaña contra los negros en el sur. Su actual jefe es Mr. Robert Welch. La John Birch Society organiza además grupos armados, verdaderos ejércitos particulares, como los "Minutemen" californianos, para "defender a USA en caso de insurrección armada".

Un estudio a fondo de las características de esta organización será hecho más adelante, en capítulo aparte. Otras organizaciones que participan, directa e indirectamente en la lucha antinegra, como, por ejemplo, "Las Hijas de la Revolución", serán tratadas dentro del espectro político-social del norte de los EE. UU. Y para formarnos una idea del espíritu, el equilibrio mental y el poder de la John Birch Society, terminemos esta primera parte de nuestro reportaje, recordando que esa Sociedad fue la que declaró con orgullo ser autora, material e intelectual, de los famosos carteles que aparecieron en postes y buzones de varias ciudades norteamericanas, días antes del asesinato de Kennedy, ofreciendo recompensa por la cabeza de éste y acusándolo de "traidor a los EE. UU..".

S. del C. E.

(En el próximo número, segunda parte: "LA JOHN BIRCH SOCIETY. Las relaciones Goldwater-John Birch Society-Partido Republicano").

ARQUITECTOS POLACOS GANAN CONCURSO EN ESPAÑA

Arquitectos polacos ganaron el gran concurso internacional para los proyectos que deberán servir de base a la construcción de un nuevo Teatro de la Opera en Madrid a un costo del equivalente de 27 millones de marcos. El alargado y moderno coloso deberá quedar terminado en los próximos tres años en el elegante norte de la capital española. El resultado del concurso significa un muy notable éxito de la arquitectura polaca contemporánea.

Los arquitectos polacos —con los que colaboró una pintora decoradora, polaca igualmente— impusieron

su calidad en reñida competencia, siéndoles otorgado un premio de tres millones de pesetas.

La vieja ópera, el famoso Teatro Real —situado frente al Palacio de Oriente— debió cerrar sus puertas definitivamente en 1926 por su estado ruinoso (1). Desde 1850 se habían celebrado en él deslumbrantes representaciones con asistencia de la corte y con la actuación de los más eminentes cantantes italianos.

(1) N. de la R.: Por las corrientes subterráneas que socavaron sus cimientos y en otro tiempo alimentaron los Caños del Peral, nombre con que el teatro era conocido en el siglo XVIII. Su historia se vincula al arte de la guitarra como instrumento de concierto y al del canto tecnicado por la escuela de los célebres cantantes Manuel García y su hija la Malibrán. Otro Manuel García, hijo del tenor, continuó la labor técnica y didáctica en Londres, donde se había establecido y donde murió después de haber cumplido los cien años. Es el inventor del larinoscopio. Ampliado y hermesado el viejo Teatro de los Caños del Peral, se convirtió en el Teatro Real, donde se revelarían Bonzi, Tita Ruffo y Anselmi, que legó su corazón al museo del teatro, en el que se conservan varias joyas de la artesanía cremonesa (Amati, Guarnerius, Stradivarius).